

Palestina e Israel

Urge el reconocimiento de un Estado Palestino libre, soberano e independiente

17/09/2011 - Autor: Dr. Armando Bukele Kattan - Fuente: Aclarando conceptos

Si hay un tema, donde *Aclarando Conceptos* se vuelve esencial, lo constituye el Medio Oriente, sus conflictos, sus países, su historia, sus religiones, sus guerras; sus tradiciones, sus costumbres... Es tan poco lo que se sabe y lo que se dice, pues generalmente ya viene tergiversado y parcializado y, localmente, incluso se tergiversa y parcializa aún más.

Y no se trata de posiciones contrarias a nuestra perspectiva, las cuales deben respetarse, aunque no se compartan; sino a inexactitudes, mentiras, medias verdades, confusiones y errores que son generalmente resultado del desconocimiento del tema; aunque no podemos descartar que existe cierta tendencia parcializada.

El problema se complica por la campaña de desinformación mundial y por la carencia de disponer de una información complementaria diferente, que sirva de antítesis.

Muchas veces se repiten estereotipos y clichés sobre los árabes y su cultura; los palestinos y su Patria y el Islam y sus tradiciones; de manera automática, y otras veces se manipula o falsifica la información creando artificialmente una imagen negativa.

Si de *Aclarando Conceptos* se trata, tenemos que actuar con la más amplia tolerancia y amplitud de miras, desechando el fanatismo. Esto no significa que tenemos que renunciar a nuestros principios y ocultar nuestros conocimientos; sino más bien, en aceptar que otros piensen diferente.

El fanático no tolera que otros lo contradigan y a veces actúa con violencia. Confirmamos así, nuestras creencias y rechazamos tajantemente el fanatismo y su contrario: el anti fanatismo; porque como lo dijimos en un anterior programa de *Aclarando Conceptos*, el anti fanático es también fanático de su propio antagonismo.

En nombre de la Comunidad salvadoreña de origen árabe palestino, integrada por el 1 por ciento de la población salvadoreña, aproximadamente, ratificamos nuestro planteamiento principal:

“Somos salvadoreños, orgullosos de pertenecer a esta Patria bendita, El Salvador; pero también nos sentimos orgullosos de nuestro origen árabe, una raza con gran tradición, brillante historia y cultura ancestral y con la peculiaridad especial de ser árabe-palestino, un pueblo noble, activo y generoso; amante de la paz, pero también conocedor de sus derechos inalienables, entre ellos: El reconocimiento del Estado Palestino: libre, soberano e Independiente.

Y en mi caso especial, también representando a la Comunidad Islámica de El Salvador,

pacífica, tolerante y en crecimiento constante, donde no existe racismo alguno y por consiguiente, todas las razas son bienvenidas y consideradas igual.

Es de aclarar que aunque el arabismo y el Islam son términos entre mezclados, son diferentes entre sí, siendo árabe un término racial e Islam un término religioso.

La principal diferencia puede aclararse en el siguiente concepto: No todos los árabes son musulmanes, ni todos los musulmanes son árabes.

Ambas Comunidades: palestina y musulmana en El Salvador son pacíficas y tolerantes con una magnífica relación histórica con la Comunidad Judía. La Embajada de Israel debe de considerar esta magnífica relación, que es motivo de ejemplo para otras Comunidades en el resto de América Latina; tratando de utilizar las palabras adecuadas, para decir lo mismo, sin ofender; ni fomentar enemistades inexistentes.

Quiero también hacer un llamamiento público a la Comunidad palestina y a la Comunidad musulmana:

Que el conflicto entre Palestina e Israel, no debe trasladarse a El Salvador. Y que la tradicional amistad entre las Comunidades de origen judío y palestino o el acercamiento entre las religiones judía y musulmana en nuestro País, a través de Religiones por la Paz, deben permanecer incólumes.

Otro punto importante es que no podemos descartar que la creación de un Estado Palestino, libre, soberano e independiente sea un derecho inalienable del pueblo palestino y un deber de toda la Comunidad Internacional. Como personas amantes de la paz, no podemos justificar la guerra, la cual lamentamos, pero comprendemos que este enfrentamiento entre Israel y Palestina es tan sólo reciente y que la enemistad no es de ningún modo, histórica.

Quiero así refutar el mito de la enemistad tradicional entre judíos y árabes. La historia, hasta la funesta intervención en Oriente Medio por los europeos durante el siglo XIX, no había conocido conflictos serios entre ellos. Muy al contrario, estas dos ramas de la raza semítica habían vivido durante muchos siglos pacíficamente en Tierra Santa. El antisemitismo es una invención de Occidente. Tiene sus raíces en el mundo greco-romano, y las primeras persecuciones de judíos tuvieron lugar en la Alejandrina helenística, y se agudizó con la destrucción de Jerusalén, por Tito, el emperador Romano en el año 70 D.C. Se intensificaron durante el obscurantismo medieval de Europa. Cuando los Cruzados conquistaron Jerusalén en el año 1099, pasaron a cuchillo no solo a los habitantes musulmanes, sino también a los judíos y a los cristianos de distintas iglesias tradicionales, dentro de la mismísima Iglesia del Santo Sepulcro, en una de las matanzas más horrosas de la historia. Y durante los siglos que siguieron, los países islámicos fueron refugio para sus hermanos judíos perseguidos en Europa.

Las víctimas de la Inquisición española, (los llamados *sefardim*, sefardíes o sefaradíes), huyeron a los países árabes de África del Norte, y hasta Egipto y el Oriente Medio, donde fueron recibidos fraternalmente; e incluso recibieron puestos de Gobierno en las mismas cortes del Imperio Otomano musulmán.

De la misma manera, este Mundo árabe fue en el siglo XIX y XX refugio para los judíos que escaparon de las persecuciones en la Europa central y oriental de aquellas horribles matanzas de Polonia y en Rusia y, posteriormente, del detestable Holocausto nazi. Con toda razón la ENCICLOPEDIA HEBRAICA, en su edición española de 1936, afirmaba: *“Durante varios siglos, los países islámicos fueron la verdadera salvación para los judíos europeos”*.

Varios escritores judíos que pasaron su infancia y su juventud entre los árabes, atestiguaron en ese momento, que el anti-semitismo es completamente ajeno a las tradiciones y a la mentalidad de los pueblos de Oriente Medio. Por otro lado, ¿cómo pueden ser los árabes antisemitas, si ellos son básicamente semitas también?

Las relaciones entre los dos pueblos hermanos fueron envenenadas en Tierra Santa desde la cuarta década del siglo XX por las potencias europeas, que dispusieron de un país que no les pertenecía...

No obstante lo anterior, Israel es una realidad y el presente debe conceptuarse en que a la par de Israel se constituya un Estado palestino independiente.

Una de las noticias más comentadas en Internet, fue el aplaudible anuncio que, el jueves 25 de agosto de 2011, hiciera el presidente Mauricio Funes, de que El Salvador reconocía a Palestina como un Estado libre, soberano e Independiente, la cual recibió el apoyo de la mayoría de usuarios. Algunos sin embargo se oponían a ello, basando su posición en un error informático: *“¿Qué Palestina debería reconocer también a Israel”*. A esto aclaramos: *“el reconocimiento del Estado Palestino, considerando como base las fronteras de 1967 conlleva automáticamente el reconocimiento del Estado de Israel”*; y a ello quiero añadir unos comentarios.

La posición del Presidente Mauricio Funes es totalmente aplaudible, porque reconoce el Estado Palestino, pero conlleva condiciones sensatas y equilibradas, para fomentar la paz y no profundizar la guerra.

En efecto, el decreto es claro *“El País reconoce formalmente a Palestina, a partir de esta fecha (jueves 25 de agosto de 2011), como un Estado libre, soberano e independiente”*; aunque también *“reitera su respaldo al derecho del Estado de Israel a existir dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas”*. También se menciona que el Gobierno *“reafirma su convicción y esperanza de, que este reconocimiento formal contribuya a una relación pacífica, justa y duradera entre Palestina e Israel”*

El Ejecutivo reiteró que *“siempre ha apoyado incondicionalmente un proceso de paz entre Israel y Palestina, que conduzca a la co-existencia pacífica de 2 Estados, con fronteras seguras y reconocidas internacionalmente.”*

El Gobernante reconoció, que la decisión oficializada el jueves, responde a una “deuda histórica”. Y a esto nosotros agregamos, que no pudo ser saldada más que por un presidente con la suficiente entereza para tomar decisiones trascendentales, que fomenten la paz, a la par de la justicia, y con suficiente valor para reconocer que nuestro país también es independiente a la hora de tomar decisiones; y que no podemos seguir siendo presionados

para tomar decisiones diferentes a la gran mayoría de la Comunidad Internacional, que ya aprobó en este caso anteriormente el Estado Palestino. Dejarse presionar, ha sido la tónica de los Gobiernos anteriores y así nuestro país, históricamente, se ha distinguido por tomar posiciones reñidas con la gran mayoría de la Comunidad Internacional, considerándonos como diferentes, aunque en situaciones no muy aplaudibles que digamos.

La Embajada de Israel no debería estar “decepcionada”, si analiza a profundidad el reconocimiento del Estado palestino, ya que de él se deriva una serie de consideraciones convenientes, a saber:

1- Se reconoce el Acuerdo de partición de Palestina dado por la Asamblea General de la ONU el 29 de noviembre de 1947 resolución N°. 181 y por consiguiente la existencia del Estado de Israel.

2- Se considera como base las fronteras previas a la guerra de 1967 y por consiguiente, la anexión de territorios en 1948 es aceptada.

3- De esa forma el Estado palestino, que le fue otorgado en 1947 el 42.88, sin contar el correspondiente a Jerusalén oriental, ya que dicha ciudad en su totalidad fue declarada internacional; queda reducido al 22, esto es, prácticamente la mitad. Si a este territorio se le pretende quitar un sustancial adicional, el Estado palestino, no sería factible ni auto-sostenible.

4- Se reconoce pequeños ajustes territoriales mutuos, lo que daría a Israel y Palestina, fronteras seguras y reconocidas internacionalmente.

5- El Estado palestino necesitaría tener una relación pacífica con Israel, ya que su viabilidad pasa por un Estado Israelí no hostil. La unión de la Cisjordania y Gaza, pasaría por un corredor israelí, y por consiguiente una relación pacífica sería lo único viable.

6- Una situación de paz entre Israelí y Palestina y todo el Mundo Árabe, formaría una relación económica fructífera en dicha zona: utilizando la tecnología israelí; la mano de obra calificada palestina y el petróleo árabe.

7- El grado de enemistad entre judíos y palestinos tan solo es reciente y no es ancestral. Si históricamente fueron permanentemente amigos. ¿Porqué no ahora?

8- Los fanáticos de ambos bandos siempre han existido, pero su número se multiplica en tiempos de guerra. La violencia genera violencia. En tiempos de paz, los movimientos radicales tienen que cambiar, eliminando su radicalización, o desaparecer.

9- Palestinos con un Estado soberano es mayor garantía, que peleando permanentemente por un espacio vital. Y la demografía a futuro está a favor de los palestinos. Ahora que Israel es más fuerte, este es el momento adecuado para realizar la paz.

10- Israel tiene enormes problemas económicas y un pueblo que se encuentra en un gran indignado por la limitación de sus ingresos; y sus egresos, inflacionarios. Los gastos bélicos no pueden mantenerse constantemente. Y un Israel en paz, puede disponer de enormes recursos para desarrollarse, aún más.

Como quiera que sea, la existencia del Estado de Israel es una realidad. Estamos llegando a 64 años del acuerdo de partición de Palestina en la ONU en 2 entidades separadas independientes. Un Estado árabe (Palestina), y un Estado judío (Israel). Si Israel existe, tampoco puede evadirse el otro Estado: Palestina.

Nosotros estamos a favor de la paz y esperamos que a la par de Israel se constituya el estado palestino, donde todos sin excepción vivan en paz, concordia, amor y justicia. No queda otro camino...

Nosotros agradecemos públicamente al Supremo gobierno y a nuestro presidente Mauricio Funes, por su posición justa y valiente sobre el Estado Palestino. La Derecha en el pasado no quiso hacerlo, como tampoco quiso retirar la Embajada de Jerusalem a Tel – Aviv, siendo el último país en el Mundo en realizarlo.

En esta hora de *Aclarar Conceptos*, yo considero que esa actuación permanentemente anti palestina, fue debida a llevarnos la contraria, más bien que por amor con el pueblo judío:

Los salvadoreños de origen árabe-palestino nos sentimos orgullosos de un Gobierno que respete nuestras raíces y de un presidente que se tome la responsabilidad de cumplir con lo que el mismo llama la “deuda histórica”, que nuestro País tenía con la Patria de nuestros ancestros. Y en este momento histórico podemos decir al unísono:

Aquí estamos y aquí continuaremos, luchando por nuestros ideales y nuestros principios. Y amando a nuestra querida patria: El Salvador.

Fuente: www.aclarandoconceptos.com

para mandar sugerencias en Facebook y Twitter: @aconceptos

.